

Alianza

Organo del Sector Oeste del Partido Comunista de España

Dirección y Administración: Alburquerque, 18

Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052

Director: L. Valdivieso Martínez (Luvalmar)

Administrador: Agustín Aparicio

Propaganda: B. Farelo Ortega

Redactores:

Conchita del Río, Diego Alba Cotrina (Dialco),
"Fergui", José Gutiérrez Alcalá, Luis López Me-
néndez, Rubén Gotay Montalvo y Ramiro Herrera

Año II

26 de enero de 1937

Núm. 15

DISCIPLINA ES TRIUNFO

La disciplina en el frente es uno de los principales elementos constitutivos de la victoria. Así nos lo ha demostrado constantemente la Historia y, de una manera relativamente reciente, la revolución rusa, en la que gracias al entusiasmo sentido por las masas en torno a los ideales regeneradores de la Humanidad, se logró disciplinar militarmente, de forma evidente, a un pueblo que comenzó su lucha contra la tiranía careciendo de los más elementales principios con que debe contar una fuerza combatiente. Hoy día cuenta la U. R. S. S. con un potente ejército en el que, a la disciplina, se unen una vastísima instrucción militar repleta de técnica y un poderoso armamento.

Más para contribuir al merecido triunfo en la lucha de trincheras y parapetos es también necesario que se imponga la disciplina en la retaguardia; y no solamente en las organizaciones de carácter militar, en las que, lógicamente, así debe ser si se quiere preparar a las fuerzas que las constituyen para substituir a las que combaten, sino también en toda clase de organizaciones civiles de cualquier naturaleza, en todo taller, fábrica u oficina, en la vivienda, etcétera, etc.; en una palabra, en toda manifestación de la vida de relación que el ciudadano practica.

Y esta disciplina ha de ser, no la que, mal entendida, hace supeditarse unas personas a otras por el mero hecho de que éstas impongan su autoridad por la fuerza o por la coacción al creerse superiores a aquéllas, aunque así no sea, lo cual significa la obediencia por el temor. Por el contrario, la disciplina que para la liberación total de los pueblos es indispensable es la que, de una manera consciente, sujeta a los ciudadanos a cumplir con sus deberes, en virtud del propio convencimiento de que, practicándola, es como más se respeta la libertad ajena y es como también se puede exigir, con alguna autoridad moral, que los demás respeten la que a uno corresponde.

Así es como únicamente se puede llevar a cabo una revolución social y salir triunfante del experimento. Ello también nos lo ha demostrado el pueblo ruso, que tuvo que apelar incluso al sacrificio ciudadano para reconstruir la economía que tan resquebrajada había quedado después de la Gran Guerra y de la guerra civil; forzando la producción en todos sentidos a fin de poder combatir contra el bloqueo mercantil que todas las potencias capitalistas europeas le declararon. Hoy la U. R. S. S. se ha impuesto en el mercado internacional con sus productos, y este esfuerzo lo ha realizado, al propio tiempo que nos ofrece el panorama de un pueblo disciplinado, fuerte, libre, sano, culto y feliz, que todos tenemos que envidiar.

Pues bien, dado que la disciplina es el principio del cual debe partir todo orden que en cualquier materia quiera establecerse, comprended, camaradas, que todos y cada uno de nosotros estamos moralmente obligados a acatar sin protestas airadas las órdenes de nuestras autoridades, políticas, sindicales y de trabajo, cumpliendo puntualmente nuestros deberes con las organizaciones a que pertenezcamos y compatibi-

lizándolos con los profesionales, sin hacer abandono de los unos por la atención de los otros.

Colaborad todos en la retaguardia al triunfo de los ideales libertadores, sometiendo gustosos y convencidos a la disciplina social, que es, indudablemente, el crisol en que se forma todo pueblo culto, progresivo, libre, sano y feliz, y con ello conseguiréis que, tras la victoria sobre el fascismo internacional, el pueblo español se coloque en el lugar de honor que le corresponde en la historia de la Humanidad.

F. ARIAS SANCHEZ

El desarrollo de la lucha antifascista es una demostración transcendental de las masas populares de España, de no estar dispuestas a que en España se implante el régimen de miseria y de esclavitud, ya con su experiencia de los ocho años de Dictadura de Primo de Rivera y la represión sufrida durante el período del Gobierno del bienio negro Lerroux-Gil Robles y la represión de octubre de 1934, que asesinaron y torturaron a los mejores defensores de la clase trabajadora y de las libertades populares de nuestro país.

Cuando se encontraban en las cárceles y

presidios de España 30.000 antifascistas y los tribunales de la reacción diariamente sentenciaban a la última pena a los mejores militantes de las organizaciones obreras, entonces había que buscar una salida a la situación de terror y de miseria que existía en nuestro país. Entonces, el Partido Comunista de España hizo un análisis de la situación y, examinando la gravedad del momento, el Partido Comunista fué el que hizo la proposición a los demás partidos obreros y republicanos, de la creación del Frente Popular; proposición que fué aceptada por los demás partidos antifascistas, y surgió el triunfo del 16 de febrero, que derrotó al bloque reaccionario.

Hoy la situación de nuestro país presenta unas características como en abril de 1917, cuando el imperio zarista pereció entre las llamas de la Gran Guerra y de una revolución naciente, impetuosa y formidable. Lenin, el guía genial de la revolución proletaria, analiza profundamente la situación de la Rusia de entonces y marca el camino para alcanzar el triunfo de la justicia de sus previsiones, nos habla la gloriosa revolución de octubre; pero este análisis nutrido de savia marxista como todos los trabajos del gran estratega de la revolución, proporciona enseñanzas, que salen del marco político de un país determinado para ser recogidos en líneas generales y aplicadas dialécticamente en otros países.

El carácter de la situación revolucionaria en España, que arde por sus cuatro costados en una guerra civil, implacable, batiéndose en su seno las fuerzas desatadas de toda la reacción internacional contra las gloriosas Milicias del pueblo, mientras se ponen las bases firmes en que ha de asentarse la nueva sociedad. Más de dos meses hace que los facciosos se acercaron a Madrid, donde las Milicias del pueblo, en cumplimiento de su deber y su disciplina, han demostrado a esos traidores, a Franco, Mola y Queipo de Llano y al mundo entero que no están dispuestas a que entren en Madrid los legionarios de Franco ni las bandas de Hitler y de Mussolini; esos mercenarios que los traen a España engañados, a cambio de las Baleares y para luchar en contra de sus mismos hermanos de clase. No le servido para nada a los traidores de Franco y de Mola el traer contingentes de moros y legionarios del Tercio; la disciplina forjada en el Ejército popular del pueblo ha hecho fracasar todos sus intentos de la entrada en Madrid. La casi totalidad de los marroquíes, legionarios y falangistas y requetés ya han quedado sepultados en los alrededores de Madrid. Ahora, viendo todos estos traidores que las fuerzas que traían del Africa no les servían para nada; que tropiezan con la fortaleza inexpugnable de las Milicias del pueblo y de las fuerzas del Gobierno de la República, que no están dispuestas a que en Madrid entren esos traidores. Madrid es nuestro, y siempre lo será. Lo mismo que han sufrido la derrota esas bandas de mercenarios del Africa, la sufrirán también, y ya la están sufriendo, las bandas de Hitler y Mussolini. Y no sólo que se le impida la entrada en Madrid, sino que sufrirán la derrota definitiva. Para vencer es indispen-

EDITORIAL

En torno a los problemas de la pequeña burguesía y su posición en los momentos actuales, se vienen ostentando en estos días diversos criterios. Nuestro Partido se niega a considerar a todos los pequeños burgueses como una masa compacta de reaccionarios, se niega a considerar que en el tablero de ajedrez de la sociedad actual existen solamente dos fuerzas opuestas, dos grandes ejércitos: el ejército de la burguesía y el ejército socialista. Esto sería un concepto simplista de las cosas.

El Frente Popular es la unificación de todos los trabajadores explotados por el capital y amenazados por el fascismo. El Frente Popular, bajo la poderosa influencia del Partido Comunista, ha salido a la lucha para cerrar el paso al fascismo, arrastrando incesantemente a capas sociales que no pertenecen al proletariado, pero que gravitan hacia éste, porque es el catalizador de todas las fuerzas antifascistas y el organizador del triunfo del pueblo sobre sus enemigos.

El Frente Popular es la clase obrera que, con su actividad, ejerce influencia sobre las clases medias trabajadoras y que las arrastra a la lucha contra la burguesía, contra el capital y contra el fascismo.

Es por esto por lo que conviene aclarar bien que en la etapa de revolución democrático-burguesa y que en nuestro país se desarrolla en un período de guerra civil (hoy guerra de la independencia), estas capas juegan un papel fundamental.

Hemos logrado éxitos sensibles en este sentido. Hemos sido y somos los más firmes defensores, ya que es en el propio curso de la lucha donde hemos de aclarar a éstos cuál es su puesto como tal clase oprimida. Es verdad que por una posición falsa que les hacía creerse superiores al resto de los trabajadores, pero que en el terreno de la realidad es la clase más explotada por el capitalismo, realidad que ha servido para que hoy, como tal clase oprimida, luche a nuestro lado y se encuentre en su mayoría en nuestro campo; no podemos negar que hay un número considerable de reaccionarios y que son los mejores servidores del fascismo por tener una mentalidad retrógrada que sólo le permite ver sus insignificantes intereses logrados, según él, a costa de muchos sacrificios.

Esto no podrá ser nunca un justificante para saltar las etapas no queriendo ver lo incongruente de esto en el terreno de la práctica.

VISADO POR LA CENSURA

sable la disciplina; no retroceder un solo paso; una sola consigna: adelante; disciplina férrea y mando único; la disciplina es muy necesaria también en la retaguardia, colaborando todos en los trabajos que sean útiles a la guerra, procurando los de la retaguardia que en los frentes no falte lo más necesario: lo mismo prendas de abrigo que artículos alimenticios, y cumpliendo las disposiciones de la Junta Delegada de Defensa y del Gobierno, representación genuina del pueblo; llevando a la práctica, lo más rápidamente posible, la evacuación de las mujeres, los niños y los ancianos, para que en la población civil no queden nada más que los combatientes y los que tengan una misión que cumplir en beneficio de la guerra; así los seres indefensos no sufrirán los estragos de la aviación enemiga; así quedará la población libre para dar la batalla decisiva, que será nuestra victoria final.

JUAN MEDINA

MADRID GLORIOSO

Vibra el pecho de emoción,
y el alma con fiebre intensa
se conmueve, ante la ofensa
de la salvaje invasión.
Guerra es la sublevación
que inició el traidor, con saña,
para subyugar a España
bajo el terror del fascismo;
pero queda el heroísmo
que es honor que no se empañe.

¡Aún queda sangre en España!
¡Aún queda en el pueblo Ibero
el coraje guerrillero
que nos legó Malasaña!
¡Aún queda en España, España
aunque el traidor la ha vendido!
¡aún queda el pueblo ofendido,
donde todo ciudadano
es un viril miliciano
del Madrid noble y sufrido.

Aún queda el ¡Madrid glorioso!
de Manolas y Chisperos;
el Madrid de Saineteros,
que hoy es "Castillo famoso,
el del madroño y el oso."
El Madrid de los valientes
y de los machos ardientes
que se matan por un beso...
¡aún queda Madrid! El Cresco
de voluntades potentes.

¡Madrid! ¡Madrid! Galeón
que, contra viento y marea,
navegas en la pelea,
defendiendo la nación.
En tu propio corazón
se ha iniciado la victoria
que, escrita, pasa a la Historia,
con sangre de tu heroísmo...
¡Gloria por tu patriotismo!
¡Gloria a Madrid! ¡Gloria! ¡Gloria!

LUIS LOPEZ MENENDEZ

Lista de donativos para ALIANZA

En nuestra Administración han sido entregados los donativos siguientes:

	Ptas.
Ramiro Herrera	10,00
José Troya	5,00
Pedro Nieto	75,00
Valeriano García	10,00
Luis Ruiz	5,00
Ramona Villasante	2,00
Varios camaradas	4,60
Antonio Mora	2,00
Un comunista	10,00
Enrique Ayo	5,00
A Seguí	5,00
¡Es poco!, pero	1,00
Total	133,60

DE LA GUERRA

El producto del mando único

De todos es sabido el arrollador empuje que las tropas han llevado a cabo recientemente en determinados sectores del frente de Madrid. Todos habrán podido darse perfecta cuenta de que nuestros milicianos no son ya aquellos que sentaban, a cada instante, principios de estrategia; que se sentían jefecillos y, debido a este absurdo proceder, a causa de esta irrazonable forma de conducirse para con la guerra, daban lugar a lamentables incidentes siempre perjudiciales para la causa que, por encima de todas las diferenciaciones de política o sindicación, estaban obligados a defender... Hoy, el aspecto de nuestros bravos milicianos, la línea que las avanzadillas marcan al Ejército popular, a los defensores de los derechos del pueblo, son diferentes en su totalidad... Se lucha encarnizadamente bajo el control de los que han de marcar el camino a seguir... Se combate por un objetivo previsto con anterioridad y se va hacia él con la confianza del triunfo, con el afán de

ni por la sur, ni por ninguna, podrán cazar al león de Madrid..., ese fiero león que, día a día, hora a hora, destroza a zarpazos a los inocentes cachorros del fascismo internacional, a los engañados tigres que al olor de una carne sabrosísima, alargan a cada instante sus uñas y las tienen que recoger porque el olfato les fracasa siempre ante la guardia celosa del rey de la selva democrática, de los defensores del Madrid valiente e invicto...

Los habitantes de la capital de la República llevan ahora varias noches sin pegar ojo... El ruido de la fusilería, las detonaciones del mortero, el estampido de nuestra heroica artillería..., todo el ajetreo que la guerra procrea, ha llevado la intranquilidad a infinitos hogares... A otros, los ocupados por los de la "quinta columna", que indudablemente existe—por los emboscados y los incontrolables—porque para nosotros los incontrolables son más fascistas que el mismo Mussolini—sin embargo, este



Nuestros milicianos vigilan constantemente Foto "Luvalmar"

lograrlo para la República de los trabajadores, cueste lo que cueste y se vierta la sangre que haya que derramar... Queremos, pues, decir con esto que el mando único va imponiéndose, al fin; que la disciplina va siendo férrea y que por encima de las creencias que cada cual sustente, está la salvación de la cultura, está el privar a las masas trabajadores de España de la presa que en ellas quiere hacer el fascismo español, en canallesco contubernio con el alemán y con el italiano...

La prueba más palpable de cuanto decimos en las anteriores líneas, es la conquista de posiciones que en el sector de la Ciudad Universitaria ha alcanzado el Ejército del antifascismo no hace muchas noches...

La cuña que el funesto Yagüe quiso, en un momento de euforia bélica incrustar en la Casa de Campo y que se fué extendiendo hasta aquel recinto donde la juventud del mañana hispano habrá de forjar su cultura revolucionaria—la cultura liberadora de las generaciones, la cultura que en los textos del grandioso Lenin hemos aprendido y seguiremos aprendiendo—está deshaciéndose astilla por astilla..., tiende a pulverizarse de un momento a otro... Ya es cosa de sueño el pensar en un avance por tales lugares... ¡Ah! ¡Si los facciosos pudieran de nuevo pulsar el martillo y aflojar este trozo de madera mercenaria que en un mal día se les ocurrió apretar con la esperanza de una inminente reacción a su favor! Estamos seguros de que su pensar no será otro. Ya estarán convencidos de que ni por la parte Norte—sitio por el que al parecer pretenden ahora hacer su triunfal excursión por las calles madrileñas—

fragor de los combates que se vienen librando a las puertas de Madrid les ha proporcionado la alegría, aunque en pequeña dosis, propia del que ve un porvenir cuajado de rosas para su ideal... Pero se equivocan los emboscados, los de la "quinta columna" y los incontrolables... Esos ruidos, esas detonaciones no son más que los palazos del sepulturero, abriendo el hoyo donde el fascismo y sus canallescicos enjendros van a ser enterrados... Esos ruidos y esas detonaciones son el machacar que el pueblo ejercita día y noche para hacer añicos los huesos de los tiranos que intentan a toda costa, sin mirar al asco ni al desprecio con que se adoptaría su inicuo mandato, esclavizarle y someterle a la continua extracción de su sangre para que se alimentara el vampiro del capitalismo.

Esos ruidos y esas detonaciones, son el alerta de los que velan para que la bestia de la reacción, encarnada en Franco, Queipo, Hitler y demás mangantes del régimen fascista, no traspase jamás los umbrales que dan acceso al pueblo de Madrid, a la capital que nunca fué vencida...

Los milicianos de la República, todo el bloque que actualmente hace guardia en permanencia en los alrededores de la urbe central de España, se sobran y se bastan para que los madrileños duerman tranquilos... Ellos, forjados en las entrañas del trabajo, salidos a la luz entre miserias y explotaciones infames, vigilan atentamente, porque saben que de esta vigilancia depende su bienestar y su liberación... Los antifascistas de España vencerán... Lo hemos dicho infinitas veces y lo decimos ahora... Alemania e Italia enviarán "voluntarios"

y técnicos... Pero el Ejército popular, los "rojos", como nos adjetivan los falsos estrategas del "nacionalismo", aniquilaremos a esos "voluntarios" y a esos técnicos... Con su sangre regaremos los destrozados campos de España... Lo quiere así la Justicia del pueblo... Y contra la Justicia del pueblo no hay apelación posible... Es la última instancia en la Magistratura de la Libertad...

DIEGO ALBA COTRINA

De abastecimientos

El Mercado de la Corredera

Por el lugar en que está emplazado este popular mercado madrileño siempre fué grande la afluencia de compradores a él. Pero hoy, seguramente, a causa de la evacuación, el número de su clientela ha aumentado considerablemente. El Mercado de la Corredera, en orden al problema de abastecimientos, tiene en la actualidad una importancia muy digna de tenerse en cuenta y, sobre todo, la voluntad desplegada por los que, desinteresadamente y con el solo objeto de servir a la causa del antifascismo, controlan su marcha, hasta el punto de que, quizás, en plazo breve, la normalización del aprovisionamiento en él será un hecho de una realidad interesantísima.

Deseosos nosotros de resaltar esta meritisima labor que diariamente llevan a cabo los responsables del establecimiento que nos ocupa, hemos guiado hasta allí nuestros pasos. Uno de estos camaradas atiende solícito a nuestra demanda de información. Y le interrogamos:

—¿Bajo qué control funciona el mercado?

—El mercado funciona bajo el control del Radio Chamberí del Partido Comunista, el que en todo momento se preocupó y se preocupa de que los servicios del mismo funcionen lo mejor posible.

—¿Hay normalidad en el abastecimiento?...

—Si tenemos en cuenta la situación por que estamos atravesando, puede decirse que es aceptable; claro está que de algún artículo se nota escasez y hasta puede decirse que falta de él.

—¿Qué artículo es el que escasea?

—La carne de vaca, en particular y, de vez en cuando, el pescado.

—¿Qué deficiencias encontráis en el desarrollo de la industria?

—Puede decirse que ninguna, ya que el reparto de géneros de que disponemos se hace en todo momento por riguroso turno en la numeración de cartillas.

—¿Condiciones en que se encuentra el mercado?

—Buenas, en cuanto a higiene y limpieza se refiere, y tratándose de un mercado tan viejo como lo es éste, en lo demás puede considerarse pasable.

—¿Tenéis algunos proyectos para lo sucesivo?

—Sí; deseáramos que se socializasen las industrias, ya que el hacerlo representaría un bien general.

—Para terminar nuestra charla, ¿quieres decirme algo de vuestra labor dentro del mercado?

—Se desarrolla una actividad incansable, siguiendo en todo momento las normas y tácticas marcadas por nuestro querido Partido Comunista, luchando siempre por contar con el mayor número posible de géneros para abastecer a cuantos acuden aquí para hacer sus compras.

Estrecho la mano del camarada que me facilitó la información, y salgo del mercado con la impresión de que la fraternidad de relaciones de los que allí conviven es absoluta.

C. GUINESAT



Mientras el fascismo internacional trata por todos los medios a su alcance de aplastar al pueblo español—¡ilusio!—en el propio territorio ibérico, y mientras los buques de guerra de Alemania e Italia detienen y torpedean impunemente las unidades de nuestra escuadra, aparte de los continuos bombardeos de la aviación fascista sobre Madrid—hechos todos que, aunados, no tienden sino a quebrantar nuestra moral—, los agentes del imperialismo, diseminados por todo el ámbito del globo para desarrollar su campaña de desprestigio para con la República española, atacan no ya únicamente nuestras instituciones con la palabra, en discursos plenos de infamia y de grosero léxico, sino que, viendo que no logran influir en la opinión pública democrática de las naciones, cometen incalificables agresiones contra aquellos hombres a quienes el legítimo Gobierno del pueblo designó para representar los intereses comunes en el extranjero.

Concretamente queremos referirnos a la cobarde agresión de que ha sido objeto recientemente el camarada Ventosa, cónsul general de la República en San Juan de Puerto Rico. El caso es poco—si algo—conocido y queremos divulgarlo para que la opinión española sepa cuáles son los manejos y hasta dónde llega la desfachatez de los agentes de Franco, Hitler y Mussolini. Hallándose el camarada Ventosa desayunando en el Pardo Bar, en aquella capital antillana, de regreso de un viaje al sur del país, se vió de pronto sorprendido al escuchar que un grupo de individuos, sentados en una mesa fronteriza a la suya, entonaban el himno de los fascistas españoles. El camarada Ventosa miró en torno suyo y, viendo cerca de sí a personas que él sabía eran afectas a la causa de la República democrática, dió un ¡Viva la República! Entonces el traidor, apellidado Trigo Orbeta, que parece era el que llevaba la voz de mando en este asunto, se dirigió a la mesa de nuestro representante consular y le agredió de palabra y obra. El camarada Ventosa repelió la agresión y, una vez que los circunstantes lograron poner paz en el local, salió a la calle para reclamar la ayuda de un agente de la autoridad. El guardia a quien se dirigió nuestro camarada se negó a intervenir y sólo después de alguna insis-

tencia se prestó a tomar las generales al agresor, rehusando hacer lo propio con sus acompañantes.

El Gobernador yanqui en San Juan prometió intervenir en el asunto, pero hasta ahora nada sabemos de sus gestiones.

Queremos dar a conocer también el hecho de que mientras los españoles traidores a su patria, que desde 1931 no cesaban de visitar diariamente el Consulado de la República en la capital de Puerto Rico y de hacer protestas de amor al régimen popular, organizaron unas emisiones por “radio” en las que cantaban el himno fascista—emisiones que no eran escuchadas más que por los señoritos de aquella nación y por los ex tenderos—¡hoy propietarios!—emigrados de Asturias y Galicia—los españoles orgullosos de su condición de tales, en unión de aquella parte sana de la sociedad puertorriqueña, han creado asimismo un coro que interpreta ante el micrófono el himno nacional de la República española. Este coro está dirigido por el joven revolucionario y ex catedrático de la Universidad de Puerto Rico Antonio J. Colorado. Nos consta que la iniciativa de este camarada ha sido acogida con verdadera alegría por parte de las masas democráticas y proletarias de la nación hermana, estando los verdaderos amigos de la libertad, de aquella Antilla identificados con la causa que defendemos; ya que son frecuentes las colisiones entre los defensores de la República española—que son los mismos que quieren instaurar un régimen del Pueblo, para el Pueblo y por el Pueblo en Puerto Rico—y los detractores de nuestro movimiento emancipador.

En nombre de la nación puertorriqueña y de las masas populares españolas queremos hacer constar aquí nuestra más enérgica protesta contra este nuevo atentado a la inmunidad diplomática y grosero insulto a nuestro heroico pueblo, encarnado allí en el camarada Ventosa, y reciben los defensores de la Paz, el Progreso y la Cultura nuestra más cálida felicitación y estímulo para continuar prestándonos su solidaridad hasta el momento de la victoria definitiva, que no está lejano.

RUBÉN GOTAY MONTALVO

Problemas fundamentales

Se plantea, cada vez con mayor agudeza, el problema del abastecimiento de Madrid...

La realidad es que, en efecto, como consecuencia natural de la guerra, que todo lo trastorna, las soluciones que han venido dándose a este importantísimo problema no son todo lo acertadas ni eficaces que hubiera que desear. ¿Por qué causas? ¿Por culpa de quién? Vamos a analizarlo siquier objetivamente.

Se creó en los primeros momentos el Comité Popular de Abastecimientos de Madrid. En aquellos momentos, actuando de válvula de escape y, al mismo tiempo, de freno a la carrera de apropiaciones que emprendieron todos los Partidos y Organizaciones, cumplió un papel importantísimo. Pero pasó aquella fuga; pasaron aquellos momentos de desconcierto económico y, al volver a la normalidad en que hoy se desenvuelve la actividad comercial en Madrid, el Comité Popular de Abastecimientos quedó desplazado de lugar. El Ayuntamiento, reclamó unas funciones que en realidad le

competen, y de la pugna, de la “colisión de poderes” como pudiéramos denominar que se produjo, resultó lógicamente un mal servicio de abastecimiento.

Vinieron los días graves de primeros de noviembre y fué creada la Junta de Defensa con su Consejería de Abastos. ¿Ha resuelto ésta tan vital problema? Sinceramente hemos de confesar que no.

Por dificultad de transporte; por exceso de población civil; por incomprensión o mala organización en algunas poblaciones productoras o de paso; quizá, pero el hecho cierto es que tan importante problema no está resuelto y, aún peor, parece agravarse.

En Madrid, hay que decirlo, entran los víveres en cantidad insuficiente, y los que entran son mal distribuidos. No es alarmismo, pues Madrid tenía, tiene aún, bastantes reservas. Es cierto que faltan algunos artículos; es cierto que escasean otros y que hay que soportar molestias para adquirirlos, pero todavía no ha llegado el caso que no haya que comer. A evitar que esto

se produzca, que este momento llegue, debemos encaminar todos nuestros esfuerzos.

Mucha, enorme responsabilidad, alcanza a las mujeres que con una tozudez estúpida, con un sentimentalismo falso, entorpecen la labor de evacuación, saboteando con ello nuestra victoria.

Pero también alcanza esta responsabilidad a aquellos partidos, a aquellas organizaciones que pretenden resolver este problema con un carácter partidista. No, camaradas. El problema de abastos es un asunto importantísimo, vital y de grandes proporciones que el pretender resolverlo así, dentro del marco limitado de un partido u organización, lleva acarreado inevitablemente el fracaso, el fracaso con todas sus consecuencias para la causa.

Analizando detalladamente el problema, puede dividirse en tres aspectos: abastecimiento de los frentes; abastecimientos de camaradas que trabajan para la guerra, y abastecimiento de la población civil restante.

Los frentes, cumpliendo un deber fundamental y absolutamente justo, hay que reconocer que están bien abastecidos. Las deficiencias que en aquellos primeros días de la sublevación fascista se producían en este servicio han sido corregidas. Nuestros camaradas milicianos que luchan en las trincheras comen bien y abundante.

No sucede igual con la población civil, incluídos en ella los que trabajan para la guerra. Estos camaradas, dignos de toda atención, comen poco, mal y con excesivas dificultades.

Se creó, repetimos, en los primeros momentos, el Comité Popular de Abastecimientos. Surgieron poco después, como apéndices de éste, los Comités de distrito. Ni unos ni otros han resuelto nada. Como todo organismo que carece de una base firme, han ido muriendo paulatinamente y hoy, los que subsisten, se limitan a arrastrar una vida precaria y una actividad pasiva.

Comenzaron a funcionar posteriormente los comedores colectivos de la Gastronomía. Ninguno de estos organismos ha podido resolver hasta la fecha el problema de abastecimiento.

La creación de estos comedores colectivos pudiera haber sido una solución. No lo ha sido porque no existiendo una política concreta de abastos, estos comedores, al no encontrar el apoyo necesario para su buen funcionamiento, se desenvuelven con grandes dificultades, impidiendo que la población civil trabajadora acuda a ellos más que en último extremo; pues para el acceso a los mismos se exigen innumerables gestiones y, una vez conseguido el ingreso, se obliga a perder a los que asisten un tiempo precioso, en largas esperas que no compensa el deficiente alimento que luego se sirve.

No lo ha sido, porque estos comedores han venido funcionando con un marcado sentido partidista que dificultaba el acceso a ellos de los demás camaradas.

Pudo adoptarse otra fórmula: la de las Tarjetas de aprovisionamiento que, bien enfocada, hubiera sido una solución eficaz. Tarjetas de aprovisionamiento, entregadas únicamente a los que justifican estar realizando un trabajo útil (en Madrid no debían estar hoy más que éstos).

De esta forma se conseguiría hacer justicia con nuestros camaradas que trabajan, evitándoles el calvario que para ellos supone tenerse que dedicar, después de su agotadora tarea de trabajo intensivo, a buscar alimentos deficientes, y escasos, la mayor parte de las veces.

Con esta solución también se imprimiría un ritmo más rápido y eficaz al problema de la evacuación; pues al no permitir el aprovisionamiento de aquellas personas que aquí no hacen nada, sino estorbar, sería una forma eficaz, repetimos, de obligarles a evacuar de una vez Madrid.

Alimentos hay de sobra en los lugares de producción. Sabemos que en determinados pueblos existen detenidos grandes convoyes de víveres en espera de ser traídos

a Madrid. Madrid puede pagar estos víveres, y aunque no pudiera, los pueblos, generosamente según han demostrado repetidas veces en el curso de la guerra, saben desprenderse de ellos, saben sacrificarse por los que estamos luchando.

Sólo hay que organizar el transporte a Madrid y la distribución equitativa y justa. Pues bien; manos a la obra. Todos unidos, vamos a procurar resolver este problema.

¿Por qué no hubo de encargarse al Ayuntamiento de esta cuestión?

El Ayuntamiento tiene una política, tiene una organización ya funcionando en este sentido. ¿Que existen deficiencias? Corrijámoslas. ¿Que el actual Municipio no representa exactamente a las masas que integran el Frente Popular? Sustituyámonse por otro en el que cada organización, cada partido, esté representado debidamente. Lo que no puede ni debe hacerse es querer resolver los problemas con la solución más difícil.

Se comprendió la necesidad ineludible de unificar el mando en la guerra. Se comprendió la necesidad de crear el Ejército único. Se ha conseguido la completa unión para la solución de otros problemas importantes para nuestra victoria. Los resultados de esta comprensión todos los hemos visto; resistencia efectiva, firme, que impidió al enemigo tomar Madrid, primero; que nos ha permitido conseguir pequeñas victorias, preludio de la gran victoria final, después.

Entonces, ¿por qué no actuar con el mismo criterio en este problema vital? Estúdiese esto, déjense a un lado las pequeñas diferencias que nos impiden marchar de acuerdo en este asunto y hagamos todos el firme propósito de resolverlo de una vez.

No pedimos gollerías; deseamos únicamente que aquellos que realizan un trabajo intensivo de guerra, en la retaguardia, tengan al menos un mínimo de garantías para poder subsistir.

Pedimos que al que no realiza ningún trabajo útil se le impida seguir saboteando nuestra causa, dificultándole adquirir unos alimentos necesarios para los que trabajan y luchan.

Pedimos, en fin, que el Gobierno, acatado por todos; que la Junta Delegada de Defensa, representante legítima del Gobierno, acometan con decisión, y firme propósito de resolverlo, la solución de este problema.

Es preciso ver esta necesidad urgente como premisa fundamental para la buena marcha de las industrias y mayor rendimiento de los camaradas obreros que en ellas trabajan, pues como ha dicho repetidas veces nuestro Partido y ha sido reconocido por todos, la guerra la ganará aquel que sepa organizar sus industrias y desarrollar su economía con arreglo a las necesidades que la guerra misma plantea, y este problema, el de Abastos, es el cordón umbilical, pudiéramos llamar, de toda la economía nacional.

ENRIQUE AYO

Partido Comunista
de España

(S. E. de la I. C.)

Radio de Carabanchel Bajo

Visita médico-quirúrgica todos

los días en su domicilio,

COLUMELA, 11, 2.º

de diez a doce, para todos los
afiliados al Partido y evacuados
de Carabanchel

Imp. “Máximo Gorki”, Alburquerque, 18, telef. 30438.

DE LA RETAGUARDIA

NUESTROS EVACUADOS EN CATALUÑA

(Crónica de nuestro enviado especial)

Aquello de "no hay deberes sin derechos", como todas las cosas, es susceptible de reforma; siempre, claro es, no para desvirtuar el valor doctrinal del aforismo, sino para darle una fuerza mayor. No hay deber sin derecho, se dice, y en estas horas en que el ambiente está recargado de luchas políticas, no se le da otro sentido al derecho que cada deber lleva inherente, que el de cosa obtenida a base de reivindicación política. Sin embargo, hay reivindicaciones de otro carácter, absolutamente espirituales, que a veces proporciona de manera intensa el deber cumplido. Aparte de que deber y derecho no son conceptos exclusivamente substantivos de la ciencia del Derecho...

Pero, abandonemos estas disgresiones. No es esa nuestra finalidad. Queríamos decir, tan solo que nuestros deberes de informador, de continuo tan amargos, nos habían proporcionado un gran placer en esta ocasión, y que este placer había nacido, precisamente, al sentir que esos nuestros deberes habían sido superados en sus aspiraciones.

Salíamos de viaje para Cataluña, encargados por el popular semanario ALIANZA, de hacer un estudio del problema de la evacuación. La trascendencia que en los actuales momentos tiene la evacuación, el arma tan decisiva que ello es en la guerra, suponiendo lo que supone para Madrid, hizo que mi interés creciese en la medida entusiasta y patriota que ALIANZA me lo había encomendado.

Tenía el deber, pues, de recoger en Cataluña el espíritu de solidaridad mantenido con nuestra causa a través de la evacuación; la obligación de perforar, leyendo en los sentimientos de los allí refugiados, el ambiente creado por su estancia allí; ver, en una palabra, si podían tener alguna justificación los temores infundados de aquellos que todavía se resisten a evacuar Madrid... Y, a mi regreso de aquellas tierras, sólo me traigo un dolor: el de mi corta permanencia allí. Traigo el alma llena de gratas impresiones. Los deberes que allí me llevaron, como dije antes, vienen superados en la idea que les dió vida. ALIANZA puede encararse hoy con los que, sin justificación, se resisten a ayudarnos en la guerra, prolongando su permanencia aquí, desmintiendo sus temores. Pero, la rapidez con que yo pasé por aquellas tierras, me acusa de no haber captado muchos matices más que el espíritu catalán, rico y vario, que muestra al viajero.

En dos pueblos, con especialidad, detuve mis observaciones, Blancafort y Montblanc, prototipos de la condición catalana. Dos pueblos pequeños—mil habitantes el primero y seis mil el segundo—, pero que entre los dos no sumaban menos de quinientos refugiados. Podría decir lo mismo de Sorivella y de Nulles y de otros más, donde hay muchos también; pero, si digo que al salir de Tarragona ya iba lo suficientemente bien impresionado para hablar de la evacuación en esta zona; que cuando partí para Montblanc y Blancafort, iba ya plenamente saturado de la cordialidad y humanismo con que esta región se transforma en refugio de evacuados de Madrid.

CARTELES EN TARRAGONA

Diciendo que en Cataluña se está haciendo la guerra, ayudando a la guerra, a base de llamadas espirituales, despertando el alma de la ciudadanía, no se miente. Consciente de su lejanía de los frentes, sabe que sus ciudades pueden ser gratos albergues para los evacuados, como antes fueron incontestables fortines para sus traidores; saben que su ayuda en este sentido al Gobierno de Valencia es importante, y Cataluña hierve en un unánime grito de fervor y emoción por acoger a los evacuados de todas partes.

Ya al entrar en Tarragona, por la estación, su amplia Rambla del 14 de abril, saludable, llena de luz, con una hilera de carteles alusivos a la guerra, en una orientación emotiva, que nos recuerdan las crueldades de la aviación fascista, de los obuses, etcétera, animados por brillantes alocuciones literarias que levantan el espíritu, llevándolo a los fines de altruismo impuesto por la solidaridad de la idea. Y ora vemos un cartel que reproduce la fotografía de un niño mutilado por la metralla fascista; ora un anciano muerto, o un grupo de mujeres que conmueven con su llanto; todos, todos, rubricados con la alocución caliente, de frases henchidas de humanismo y amor por la revolución: "¿Quién será capaz de negar un pedazo de pan a las víctimas del fascismo?", dicen unas; "Todos los antifascistas catalanes que tengan un sueldo o un jornal han de mantener a un niño, a una mujer o a un anciano." "¿Quién será capaz de negar asilo a estos seres humanos, en los momentos culminantes de la guerra?", rezan otras... Y, ¿acaso el que escribió esto soñaba con un pueblo o pensaba en la realidad del catalán que había de leerlo?... No. No soñaba. Acaso pareciera quimérico, pero es cierto que el que aquello escribió sabía que su pueblo, el pueblo catalán, lo cumpliría...

BLANCAFORT Y MONTBLANC

Cuando llego a Blancafort y a Montblanc, pienso así. Cuando veo el desenvolvimiento de la evacuación en estos dos pueblecitos, pienso, además, en lo bien que Cataluña cumple las órdenes de sus gobernantes.

tes. Y, cuando hablo con el alcalde de Blancafort, José Civit Iglesia y con el concejal encargado de la evacuación, en Montblanc, Francisco Pino, admiro a Cataluña, y pienso; pero ahora en lo doloroso y triste de la actitud de aquellos que, todavía, permanecen en Madrid, entregadas sus vidas a la ferocidad fascista.

En ambos pueblos visito viviendas y me rodean los evacuados. En ambos pueblos veo niños alegres; mujeres, que les rebosa el contento; ancianos que, silla en ristre y cara al sol, se saturan de placer, y todos ellos, dejaron Madrid un buen día. Todos ellos fueron de los que se negaban a partir, dejando campo libre a nuestros combatientes y haciendo vanos los intentos de muerte de las tropas de Franco. Pero, ahora, piensan como aquella mujer a quien pregunté si se sentía contenta...

—¿Contenta?—me dice vibrante de emoción—. ¡Contenta es poco! Diga usted en su periódico, que yo era, quizá, la que más me resistí para abandonar Madrid. Junto a mi casa, cayeron muchas bombas y murieron muchos inocentes, y a pesar de eso no quería salir de allí. Pero, ahora, diga usted a todas las compañeras que quedan en Madrid, que salgan de él. Yo estoy contentísima de haber... venido, y, es más, cuando me acuerdo de Madrid, tengo la alegría de que si lo abandoné, contribuyo con ello a poder recobrarlo. Y de esos hombres—agrega señalando a Pino y a Civit—, diga usted que son los mejores del mundo...

Esta opinión de mujer aferrada a "su Madrid", sintetiza todo lo que yo pueda añadir a esta crónica, y reafirma lo que dije ya en cuanto al cumplimiento de las alocuciones de los carteles.

En estos momentos en que es suicida la permanencia en Madrid para las mujeres, niños y ancianos, el haber vivido, pudiéndolo pregonar desde estas columnas, esos días con los refugiados en Cataluña, da

derecho a decir a los que insisten en no huir del peligro, que ninguno de sus pretextos es aceptable. Ninguna de sus sospechas es digna de atención ante el supremo deber de contribuir a ganar la guerra. El que siga pensando así, puede ser mal considerado.

Cataluña es la mano que se levanta y acusa a todos los que no saben o no quieren saber el volumen de su responsabilidad, cuando no atienden la voz que les aconseja marchar lejos de las balas que matan; que anhela la conservación de la vida, para gozar, luego, del porvenir que con esta guerra se está forjando.

JOSÉ GUTIERREZ ALCALA

Festival pro avión "Tetuán de las Victorias"

El Sector Oeste, que en cuanto a organización de festivales benéficos viene, lo que pudiéramos decir, señalando la pauta de los éxitos, ha alcanzado el domingo un nuevo triunfo con la presentación del magnífico programa que en el teatro Popular hizo para recaudar fondos destinados a la construcción del avión que, con el nombre de "Tetuán de las Victorias", ha de regalar el Sector Norte del Partido Comunista a la gloriosa Aviación española, como recuerdo de los canalleros bombardeos realizados en aquella proletaria barriada por los pajarros del fascismo internacional.

En primer lugar, el camarada Alfonso Martínez, por el Sector Oeste, pronunció unas breves palabras dando a conocer el significado del acto, el cual—dijo—no es otro que demostrar a los generales traidores que en España cada vez es más hermosa la solidaridad de los trabajadores y, sobre todo, en los casos que, como el presente, van dirigidos a fortalecer los medios de combatividad para emplearlos contra los energúmenos que, por la fuerza, intentaron hacer prevalecer su inicuo ideario...

Al final de su interesante intervención, recibió muchos aplausos.

Luego dió comienzo el programa de variedades anunciado. Pompo y Teddy, con sus vástagos Nabucodonosorito y Zampabollos, popularísima familia de artistas que en todo momento acuden a brindar su gracia inigualable cuando para estos fines se les solicita, tuvieron en continua carajada, durante los minutos que duró la actuación, a los chicos y grandes que llenaban la sala. La compañía infantil del gran profesor Pérez de León, con Finita de Gessa (¡qué formidable artista poseerá el futuro teatro con esta preciosidad de criatura!), Milagritos Pérez de León y su hermano Luisito (¡reflejo del sublime arte de su padre!), y todo el cuadro infantil de la Escuela de Actores. Ramper, tan fuerte de punzante humorismo como siempre... Carmelita Sevilla, estrella del baile andaluz, solera del soñador Triana... Nazy, "chansonier" caricato al que, por sus parodias incomparables, hemos aplaudido tantas veces... Anita Flores, inteligente canzonetista, de estilo único, hermosa y modernísima... Juanita Azores, diminuta recitadora, que con su precisión y mímica en la interpretación de poemas clásicos, de Campoamor y otros prohombres de la lírica, hizo brotar lágrimas de muchos ojos. (Con qué sentimiento dijo aquellos versos finales de "La Nochebuena", del excelso don Ramón!)... Para todos hubo aplausos. Nadie dejó de cosechar efusivas aclamaciones... Paco "el Americano", y Manolo "el de Badajoz", cerraron las últimas escenas del festival, con el arte que les caracteriza y que les ha dado el nombre que, mercedamente, tienen hoy en su categoría...

El acto terminó con la rifa de varios juguetes entre los pequeñuelos que a él asistieron. Finalizada ésta, la concurrencia, puesta en pie, cantó "La Internacional" y la "Joven Guardia", dándose luego vivas al Sector Oeste, a la U. R. S. S. y al Partido Comunista de España.

DIALCO



Las garras sangrientas del fascismo fracasarán siempre en sus criminales propósitos...